

Contra los que quieren gobernar el mundo y viven sin gobierno.—19 (60).
 Advertencia á España de que así como se ha hecho señora de muchos, así será de tantos enemigos envidiada... etc.—19 (61).
 Difícil, aunque le llamaron fiero sólo medio verdadero de tener riqueza y alegría en el ánimo.—20 (62).
 Muestra por extraña é ingenioso camino que es dicha no ser poderoso... etc.—20 (65).
 Descubre el vicio de la hipocresía que afectan muchos en la disimulación de sus maldades.—20 (64).
 Admirable enseñanza del pedir.—20 (65).
 Enseña como los puestos en alta fortuna, no suelen admitir consejo.—21 (66).
 A un caballero que con perros y cazas de montería ocupaba su vida.—21 (67).
 Reprende á una adúltera la circunstancia de su pecado.—21 (68).
 Describe la vida miserable de los palacios... etc.—21 (69).
 Llama á la muerte.—21 (70).
 Llama también á la muerte... pero de otra manera.—21 (71).
 Aconseja á un amigo que no pretenda en su vejez.—22 (72).
 Que la vida es siempre breve y fugitiva.—22 (75).
 Que se ha de tener dado á Dios en el ánimo todo lo que el hombre posee... etc.—22 (74).
 Que el espíritu sin culpa no teme los trabajos enviados del cielo.—22 (75).
 Conoce las fuerzas del tiempo y el ser ejecutivo cobrador de la muerte.—25 (76).
 Desprecio del aparato vano y superfluo.—25 (77).
 Que los trabajos enseñan virtud, como las prosperidades olvido de ella.—25 (78).
 Pinta el engaño de los alquimistas.—25 (79).
 Conveniencia de no usar de los ojos, de los oídos ni de la lengua.—25 (80).
 Repite la fragilidad de la vida y señala sus engaños y sus enemigos.—21 (81).
 Retiro de quien experimenta contraria la suerte, ya profesando virtudes y ya vicios.—24 (82).
 Prevención para la vida y para la muerte.—24 (83).
 Arrepentimiento y lágrimas debidas al engaño de la vida.—24 (84).
 Privilegios de la virtud y temores del poder violento.—24 (85).
 Agradece á sus trabajos su desengaño y su escarmiento.—25 (86).
 Reprende á un amigo débil en el sentimiento de las adversidades y exhorta á su tolerancia.—25 (87).
 Representa la mentirosa y la verdadera riqueza.—25 (88).
 Conoce la diligencia con que se acerca la muerte... etc.—25 (89).
 Advierte la temeridad de los que navegan.—25 (90).
 Muestra el error de lo que se desea y el acierto en no alcanzar felicidades.—25 (94).
 Rey es quien reina en sus pasiones y esclavo el rey si ellas son señoras.—26 (92).
 Ciegas peticiones de los hombres á Dios.—26 (93).
 Conjetura la causa de tocarse la campana de Velilla en Aragón, despues de la muerte del rey Felipe III, etc.—26 (94).
 Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte.—26 (95).
 Imágen del tirano y del adulador.—26 (96).
 Enseña no ser segura política reprender acciones aunque malas sean, etc.—26 (97).
 Muestra que algunas Repúblicas se enferman con lo que imaginan medicina.—27 (98).
 Ruina de Roma por consentir robos de los gobernadores de sus provincias.—27 (99).
 Advierte contra el adulador que lo dulce que dice no es por deleitar al que lo escucha... etc.—27 (100).
 A un señor perseguido y constante en los trabajos... etc.—27 (101).
 Amenaza de la inocencia perseguida que hace al rigor de un poderoso.—27 (102 y 103).
 Al incendio de la Plaza de Madrid, en que se abrasó todo un lado de cuatro.—28 (104).
 Toma venganza de la lascivia la penitencia de la riqueza desperdiciada, etc.—28 (105).
 Restituye Phryne en seguridad á su patria lo que había usurpado en inquietudes.—28 (106).
 Las causas de la ruina del imperio romano.—28 (107).
 Abundoso y feliz Licas en su palacio, sólo él es despreciable.—29 (108).
 La templanza, adorno para la garganta, más precioso que las perlas de mayor valor.—29 (109).

Comprende la obediencia del mar y la inobediencia del codicioso en sus afectos.—29 (110).
 Contiene una elegante enseñanza de que todo lo criado tiene su muerte de la enfermedad del tiempo.—29 (111).
 Descubre quien lleva los premios de las victorias marciales.—29 (112).
 Desconsuelo al poderoso que aflige y desfavorece á alguno por vengarse y enseña al perseguido como le desprecie.—29 (113).
 Contra los hipócritas y fingida virtud, en alegoría del cohete.—30 (114).
 Es amenaza á la soberbia y consuelo á la humildad del estado.—30 (115).
 Naufraga nave que advierte y no da escarmiento.—30 (116).
 A un ignorante muy derecho, severo y misterioso de figura.—30 (117).
 Descuido del divertido vivir á quien la muerte llega impensada.—30 (118).
 Virtud de la música honesta y devota, con abominación de la lasciva.—30 (119).
 Enseña á los avaros y codiciosos el más seguro modo de enriquecer mucho.—31 (120).
 Los vanos y poderosos por defuera resplandecientes y dentro pálidos y tristes.—31 (121).
 Al oro considerándole en su origen y despues en su estimación.—31 (122).
 Desengaño de la exterior apariencia con el exámen interior y verdadero.—31 (123).
 Advierte á los avaros la ocasión de faltarles muchas veces sus aumentos.—31 (124).
 Desastre del valido que cayó aun de sus estatuas.—31 (125).
 Reprensión de la gula.—32 (126).
 Muestra la iniquidad que los poderosos usan con la heredad del pobre, etc.—32 (127).
 Muestra en oportuna alegoría la seguridad del estado pobre y el riesgo del poderoso.—32 (128).
 Enseña que, aunque tarde, es mejor reconocer el engaño de las pretensiones y retirarse á la granjería del campo.—32 (129).
 A un juez mercader.—32 (130).
 Virtud de la presencia del señor en la agricultura y en la guerra.—33 (131).
 Comparación de las fábricas de la soberbia con las de la humildad.—33 (132).
 Espántase de la advertencia que tiene olvidada la culpa.—33 (133).
 Al repentino y falso rumor de fuego que se movió en la plaza de Madrid en una fiesta de toros.—33 (134).
 Amenaza á un poderoso ofensivo, que la dilación de la pena que se le previene... es para aumentarla.—33 (135).
 Gustoso el autor con la soledad y sus estudios, escribió este.—34 (136).
 Muestra lo que se indigna Dios de las peticiones execrables de los hombres... etc.—34 (137).

COMPOSICIONES VARIAS.

Sermon estoico de censura moral.—Oda?—54.
 Epístola satírica y censoria contra las costumbres de los castellanos.—En tercetos—37.

MELPOMENE.—Musa tercera.

Canta fúnebres memorias de personas insignes.—41.

SONETOS.

En la muerte del rey Don Felipe III.—41 (140).
 Tímulo del serenísimo infante Don Carlos.—41 (141).
 Al infante Don Carlos.—41 (142).
 Inscrición al tímulo de la... Duquesa de Lerma.—42 (143).
 Inscrición al tímulo de D. Pedro Giron, duque de Osuna, etc.—42 (144).
 Compendio de las hazañas del Duque de Osuna en inscrición sepulcral.—42 (145).
 Epitafio del sepulcro (del Duque de Osuna) y con las armas del propio.—42 (146).
 Título funeral de Federico, hermano del Marqués de Espinola.—42 (147).
 Tímulo de D. Francisco de Sandoval y Rojas, duque de Lerma.—42 (148).
 Inscrición al marqués Ambrosio Spinola, etc.—43 (149).

Funeral discurso de Anibal, tomando el veneno para morir, viéndose viejo, solo y desterrado.—43 (150).
 Sepulcro de Jason el Argonauta.—43 (151).
 Elogio funeral de D. Melchor de Bracamonte, hijo de los Condes de Peñaranda, etc.—44 (152).
 Sepulcro del buen juez D. Berenguel de Aois.—44 (153).
 En la muerte de D. Rodrigo Calderon, marqués de Siete Iglesias, etc.—44 (154).
 Tímulo de D. Francisco de la Cueva y Silva, grande juriconsulto y abogado.—44 (155).
 Inscrición del sepulcro de la Duquesa de Nájera, condesa de Valencia.—44 (156).
 Elogio ilustre en la muerte del Marqués de Alcalá, etc.—45 (157).
 Al Marqués de Alcalá.—45 (158).
 Inscrición al tímulo del rey de Francia Enrique IV.—45 (159).
 Memoria fúnebre de Enrique IV de Francia.—45 (160).
 Epitafio á Enrique IV de Francia.—45 (161).
 Glorioso tímulo de la infanta Sor Margarita de Austria.—46 (162).
 Funeral elogio al padre maestro fray Hortensio Félix Paravicino, etc.—46 (163).
 Lamentable inscrición para el tímulo del rey de Suecia Gustavo Adolfo.—46 (164).
 Sepulcral relacion en el monumento de Wolistan.—46 (165).
 Venerable tímulo de D. Fadrique de Toledo.—46 (166).
 Tímulo á la señora D.^a Maria Enriquez, marquesa de Villamaina.—47 (167).
 Tímulo á Colon.—47 (168).
 Tímulo á Aquiles.—47 (169).
 Cancion fúnebre en la muerte de D. Luis Carrillo y Sotomayor.—47 (170).

COMPOSICIONES VARIAS.

Epitafio de Alejandro Macedon.—Madrigal—48.
 Epicedio en la muerte de una ilustre señora hermosa y difunta en lo florido de su edad.—Silva funeral—48.
 Exequias á una tórtola que se quejaba viuda y despues se halló muerta.—Silva funeral—49.
 Tímulo de la mariposa.—Liras—49.

ERATO.—Musa cuarta.

Canta hazañas del amor y de la hermosura.—51.

SONETOS.

Amante ausente del sujeto amado, despues de larga navegacion.—51 (175).
 Compara con el Etna las propiedades de su amor.—51 (176).
 Ausente se halla en pena más rigurosa que Tántalo.—51 (177).
 Con ejemplos muestra á Flora la brevedad de la hermosura.—52 (178).
 Compara el discurso de su amor con el de un arroyo.—52 (179).
 Finge dentro de sí un infierno, cuyas penas procura mitigar como Orfeo, con la música de su canto, pero sin provecho.—52 (180).
 Amante que hace leccion para aprender á amar de maestros irracionales.—52 (181).
 Exageraciones de su fuego, de su llanto, de sus suspiros y de sus penas.—52 (182).
 Acuérdate de su libertad cobrada y vuelta á perder, etc.—53 (183).
 No se disculpa, como los necios amantes, de atreverse á amar, etc.—53 (184).
 Ardor disimulado de amante.—53 (185).
 A Aminta, que teniendo un clavel en la boca, por morder, se mordió los labios y salió sangre.—53 (186).
 Venganza en figura de consejo á la hermosura pasada.—53 (187).
 A una fénix de diamante que Aminta traía al cuello.—53 (188).
 A Aminta que se cubrió los ojos con la mano.—54 (189).
 Dificulta el retratar una grande hermosura que se lo había mandado y enseña el modo que sólo alcanza para que fuese posible.—54 (190).
 Ceniza en la frente de Aminta el miércoles de ella.—54 (191).
 A una dama que apagó una bujía y la volvió á encender en el humo soplando.—54 (192).
 Impugna la nobleza divina de que presume el amor, etc.—54 (193).
 Describe á Leandro fluctuante en el mar.—54 (194).
 Encareciendo las adversidades de los troyanos, exagera más la hermosura de Aminta.—55 (195).
 A Aminta, que para enseñar el color de su cabello, llegó una vela y se quemó un rizo, etc.—55 (196).

Descripción del ardor canicular que respeta al llanto enamorado y no la enjuga.—55 (197).
 A una dama bizca y hermosa.—55 (198).
 A una dama tuerta y muy hermosa.—55 (199).
 A otra dama de igual hermosura y del todo ciega.—56 (200).
 Llanto, presunción, culto y tristeza amorosa.—56 (201).
 Persuade al río que, pues crecido va con sus lágrimas, también vaya significando su dolor.—56 (202).
 A Amarilli que tenía unos pedazos de un búcaro en la boca, y estaba muy al cabo de comerlos.—56 (203).
 Quiere que la hermosura consista en el movimiento.—56 (204).
 Quejarse en las penas de amor debe ser permitido y no profana el secreto.—57 (205).
 Elige el morir amando, por no dar muerte á la amante ó á la amada, etc.—57 (206).
 Amor no admite compañía de competidor así como el reinar.—57 (207).
 A una dama de singular gracia y hermosura, que estuvo en Francia y hablaba la lengua francesa con mucho donaire.—57 (208).
 Indignación contra el amor, porque prendiendo con una hermosura una libertad, deja libre la hermosa.—57 (209).
 Admirase de que Flora, siendo toda fuego y luz, sea toda hielo.—57 (210).
 Filosofía con que intenta probar que á un mismo tiempo puede un sujeto amar á dos.—58 (211).
 Verifica la sentencia de arriba en dos afectos suyos.—58 (212).
 Amor, que sin detenerse en el afecto sensitivo, pasa al intelectual.—58 (215).
 En sentencia platónica que la armonía y contextura universal del mundo, consta del amor, halla presunción amorosa.—58 (214).
 Música consonancia del movimiento de unos ojos hermosos.—58 (215).
 Majestuosa hermosura de semblante disimulado.—58 (216).
 A un caballero que se dolía de el dilatarse la posesion de su amor.—59 (217).
 Celebra á una dama poeta llamada Antonia.—59 (218).
 Amante agradecido á las lisonjas mentirosas de un sueño.—59 (219).
 Venganza de la edad en hermosura presumida.—59 (220).
 A Flori, que tenía claveles entre el cabello rubio.—59 (221).
 Confusion de peligros, contemplando la hermosura de quien los causa, y consuelo en el riesgo mayor.—59 (222).
 Inútil y débil victoria del amor, en el que ya es vencido amante.—60 (223).

COMPOSICIONES VARIAS.

A un hostezo de Floris.—Madrigal—60.
 Amante sin reposo.—Madrigal—60.
 Contraposición amorosa.—Madrigal—60.
 Advierte la brevedad de la hermosura.—Idilio—60.
 Celebra el cabello de una dama, que habiéndosele mandado cortar en una enfermedad, ella no quiso.—Idilio—61.
 Varios afectos de amante.—Idilio—61.
 Nueva filosofía de amor contraria á la que se lee en las escuelas. Cancion—62.
 Sencilla significación de afecto amoroso, proporcionada al sujeto amado.—Cancion—62.
 Llama á Aminta al campo en amoroso desafío.—Cancion—63.
 Transformación imaginaria.—Madrigal—63.
 Alma en prisión de oro.—Madrigal—63.
 Error acertado en condición mudable.—Madrigal—64.
 Exclama á Júpiter contra unos ojos, á quien el mismo Júpiter teme.—Madrigal—64.
 Celebra unos ojos hermosos y discretos.—Quintillas—64.
 Pasiones de ausente enamorado.—Redondillas—64.
 Celebra los ojos de otra dama por extraordinario camino.—Redondillas—65.

ROMANCES.

Hero y Leandro.—65.
 Advierte al Tiempo de mayores hazañas, en qué podrá ejercitar sus fuerzas.—66.
 Halla en la causa de su amor todos los bienes.—66.
 Amante ausente, que muere presumido de su dolor.—67.
 Muere de amor y entiérase amando.—67.
 Alegórica enfermedad y medicina de amante.—68.
 A María de Córdoba, farsanta insigne, conocida con el nombre de Amarillis.—69.
 Floris disimulada va á una feria.—69.

Autoriza y esfuerza con la descripción misma de dos hermosuras... que la mayor y más durable es la de la alma.—70.
Ausente de Flori huye sus pensamientos y ellos le dejan.—70.
Canta sola á Lisi y la amorosa pasión de su amante.—Sonetos (51).
Madrigal.—72.
Lamentación amorosa.—Idilios (4)—83.

TERPÍCHORE.—Musa quinta.

Canta poesías que se cantan y bailan, esto es, letrillas satíricas, burlescas y líricas, jácaras y bailes de música interlocución.—85.

LETRILLAS SATÍRICAS.

«Sin ser juez de la pelota».—85.
«Sabed vecinas».—85.
«Después que de puro viejo».—86.
«Que el viejo que con destreza».—86.
«Santo silencio profeso».—86.
«Toda esta vida es hurtar».—87.
«El que, si ayer se muriera».—87.
«Pues amarga la verdad».—88.
«Prenderánte, si te tapas».—88.
«Yo que nunca sé callar».—89.
«Las cuerdas de mi instrumento».—89.
«Deseado he desde niño».—89.
«Oyente, si tú me ayudas».—90.
«La morena que yo adoro».—91.
«Este si que es corredor».—91.
«Toda bolsa que me ve».—92.
«Solamente un dar me agrada».—92.
«Vuela pensamiento y diles».—93.
«Oderoso caballero».—93.
«Fuí bueno, no fuí premiado».—94.

LETRILLAS BURLESCAS.

«Por angelito creía».—95.
«Como un oro no hay dudar».—95.
«Si queréis alma, Leonor».—95.
«A la que causó la llaga».—96.
«Dijo á la rana el mosquito».—96.

LETRILLAS LÍRICAS.

«Que un corazón lastimado».—96.
«Flor que cantas, flor que vuelas».—97.
«Rosal, menos presunción».—97.

JÁCARAS.

Carta de Escarraman á la Mendez.—97.
Respuesta de la Mendez á Escarraman.—98.
Carta de la Perala á Lampuga, su bravo.—100.
Respuesta de Lampuga á la Perala.—101.
Villagran refiere sucesos suyos y de Cardoncha.—102.
A una dama, señora, hermosa por lo rubio.—103.
Vida y milagros de Montilla.—104.
Relación que hace un jaque de sí y de otros.—106.
Sentimiento de un jaque por ver cerrada la manebía.—107.
Desafío de dos jaques.—109.
Refiere Mari Pizorra honores suyos y alabanzas.—110.
Moxagon preso celebra la hermosura de su hija.—110.
Pendencia mosquito.—111.
Las cañas que jugó Su Majestad cuando vino el Príncipe de Gáles.—112.
Postrimerías de un ruñán.—114.

BAILES.

Los valientes y tomayonas.—114.
Las valentonas y destreza.—116.
Los Galeotes.—118.
Los sopones de Salamanca.—119.
Córtes de los bailes.—120.
Las sacadoras.—121.
Los nadadores.—122.
Boda de perdioseros.—124.
Los borrachos.—125.
Las estafadoras.—125.

THALIA.—Musa sexta.

Canta poesías joco-sérias, que llamó burlescas el autor, esto es, descripciones graciosas, sucesos de donaire y censuras satíricas de culpables costumbres, etc.—127.

Encarece los años de una vieja niña.—127 (360).
A un nariz.—127 (361).
La plaza de Madrid, cuando nueva, envidia la ventura que cuando vieja había tenido.—127 (362).
A las sillas de manos cuando van acompañadas de muchos gentiles hombres.—128 (365).
Mujer puntiaguda con enaguas.—128 (364).
Hastío de un casado al tercero día.—128 (365).
Casamiento ridículo.—128 (366).
Prefiere la hartura y sosiego mendigo, á la inquietud magnífica de los poderosos.—129 (367).
Título de la mujer de un avaro que vivió libremente, etc.—129 (368).
Epitafio de una dueña, etc.—129 (369).
Desnuda á la mujer de la mayor parte ajena que la compone.—129 (370).
A una fea y espantadiza de ratones.—129 (371).
Al tabaco en polvo, doctor á pié.—130 (372).
Desacredita la presunción vana de los cometas.—130 (373).
Mañoso artificio de vieja desdentada.—130 (374).
Calvo, que no quiere encabellarse.—130 (375).
Calvo, que se disimula con no ser cortés.—130 (376).
Felicidad barata y artificiosa del pobre.—131 (377).
Burlase de la astrología de los eclipses.—131 (378).
Bebe vino precioso con mosquitos dentro.—131 (379).
Al mosquito de la trompetilla.—131 (380).
Un enfermo, á quien los médicos fatigan con la dieta, se burla de su regimiento.—131 (381).
A un tratado impreso que un hablador espeluznado de prosa hizo en culto.—132 (382).
Pronuncia con sus nombres los trastos y miserias de la vida.—132 (383).
A Apolo siguiendo á Dafne.—132 (384).
A Dafne, huyendo de Apolo.—132 (385).
Contiene una grande advertencia á los Reyes, etc.—133 (386).
Contra Pilátos, juez que pregunta á los acusadores lo que ha de sentenciar.—133 (387).
A Jddas Iscariote, ladrón no de poquito.—133 (388).
Hechicera antigua que deja sus herramientas á otra reciente.—133 (389).
Ladrón que se despide de sus instrumentos y se recoge á profesión más estrecha.—133 (390).
Mató un médico su candil, estudiando, por despabilarle y reconoce el candil justa aquella pena por su culpa.—134 (391).
Médico que para un mal que no quita receta muchos.—134 (392).
Insinúa con donaire que las miserias de esta vida pueden ser motivo de llanto y de risa.—134 (393).
Duélese un preso en los términos mismos de sus visitas.—134 (394).
La horca se queja de que la dan los que ella merece y no los que la merecen á ella.—135 (395).
Huye la Casa de Campo (donde está el coloso del señor Rey Felipe II) la competencia del Retiro.—135 (396).
Vieja verde, compuesta y afeitada.—135 (397).
Refiere la provision que previene para sus baños.—135 (398).
Pinta el aquí fué Troya de la hermosura.—136 (399).
Fragilidad de la vida, representada en el misero donaire de un candil y reloj juntamente.—136 (400).
Hermosa afeitada de demonio.—136 (401).
Procura advertir la loca opinión de las piedras preciosas.—136 (402).
Un casado se rie del adúltero que le paga el gozar con susto lo que á él le sobra.—136 (403).
Marido paciente que imagina satisfacerse de su deshonra en hacer á otros casados ofensas.—137 (404).
Justifica su tintura un tiñoso.—137 (405).
Imitación de Virgilio en lo que Dido dijo á Eneas queriendo dejarla.—137 (406).
Riesgo de celebrar la hermosura de las tontas.—137 (407).
Significa la interesable correspondencia de la vida humana.—137 (408).
Enseña que las dignidades y puestos altos se suelen ocupar de sujetos indignos é ignorantes.—138 (409).
Diferencia de dos viciosos en el apetito de las mujeres.—138 (410).

Procura persuadir á una pedidora perdurable la doctrina del truenco de las personas.—138 (411).
Burlase del camaleon, moralizando satíricamente su naturaleza.—138 (412).
A la venida del Duque de Humena, cuyos camaradas trajeron muchos diamantes falsos.—138 (413).
Al soliman de una mujer anochecida de tez.—139 (414).
El que no atiende á lo que dicen en su ausencia, estará muy expuesto á murmuraciones, etc.—139 (415).
Burla de las amenazas cuando se toca la campana de Velilla.—139 (416).
Vieja vuelta á la edad de las niñas.—139 (417).
Al señor de un convite que le porfiaba comiese mucho.—139 (418).
Reprende en la araña á las doncellas y en su tela la debilidad de las leyes.—140 (419).
Despidese de la ambición y de la córte.—140 (420).
Sacamuelas que quería concluir con la herramienta de una boca.—140 (421).
Boda de matadores y mataduras.—Esto es, un boticario con la hija de un albeitar.—140 (422).
Vieja que aun no se queria desdecir de moza.—140 (423).
A la hermosura que se echa á mal prendada de un capon.—141 (424).
A un hipócrita de perenne valentía.—141 (425).
Toreador que cae siempre de su caballo y nunca saca la espada.—141 (426).
Valimiento de la mentira.—141 (427).
A una roma, pedigüña además.—141 (428).
Leyes bacanales de un convite.—141 (429).
Buscona que busca coche para el sotillo la vispera.—142 (430).
Gabacho, tendero de zorra continua.—142 (431).
Imagina estando él preso el día del Angel en la puente segovianna.—142 (432).
Pecosa y hoyosa rubia.—142 (433).
Diálogo de galán y dama desdeñosa.—143 (434).
Confusión por los mandamientos.—143 (435).
Que la pobreza es medicina barata, y descuido seguro de peligros.—143 (436).
Indignándose mucho de ver propagarse un linaje de estudiosos hipócritas y vanos, escribió este.—143 (437).
«Cornudo eres, fulano, hasta los codos».—143 (438).
Título crepúsculo ó entre dos luces, si titulece, no titulece.—144 (439).

CANCIONES.

Encarece la suma flaqueza de una dama.—144.
Dama hermosa entre rosa y remendada.—145.
Celebra la pureza de una dama vinosa.—145.
Describe los trebejos de una familia, de quienes se hallaba maleficiado.—146.
A una moza hermosa que comía barro.—146.

DECIMAS.

Burlase de todo estilo afectado.—146.
Fiesta de toros con rejonés al príncipe de Gáles, en que llovió mucho.—147.

QUINTILLAS.

Fiesta en que cayeron todos los toreadores.—148.
A una dama que bailando cayó.—149.

REDONDILLAS.

Celebra á una dama, como todas lo merecen.—150.

ROMANCES.

En ocasión de no darle el Duque de Lerma las ferias de una esfera y de un estuche de instrumentos matemáticos.—Soneto y romances—150—151.
Encarece la hermosura de una moza con varios ejemplos y aventajándola á todos.—152.
Boda y acompañamiento del campo.—154.
Carta al Conde de Sástago, habiendo ido con Su Majestad á Barcelona.—155.
Celebra la nariz de una dama.—156.
Habla con Enero, mes de la brama de los gatos.—157.
Dificultades suyas en el dar.—157.
Confusión que hacen los mantos de sus culpas en la premática de no taparse las mujeres.—158.

Da señas de sí una dama recién venida, y refiere sus condiciones.—159.
Un figura de guejeas se motila en ocasión de una premática.—159.
Significa como la mayor hermosura consta del alma en el movimiento y en las acciones.—160.
Acuerda al papel su origen humilde.—160.
Desmiente á un viejo por la barba.—161.
Toros y cañas en que entró el Rey D. Felipe IV.—161.
Cura una moza en Anton Martín la tela que mantuvo.—163.
Refiere su nacimiento y las propiedades que le comunicó.—164.
Los borrachos.—165.
Boda de negros.—166.
Dichas del casado primero, la mayor sin suegra.—167.
Remitiendo á un prelado cuatro romances, precedían estas coplas de dedicación.—167.
La Fénix.—168.
El Pelicano.—170.
El Basilisco.—170.
El Unicornio.—171.
Don Peranton á las bodas del príncipe, hoy el rey nuestro señor.—171.
Niña anciana de ojos dormidos.—172.
Varios linajes de calvas.—173.
Burla el poeta de Medoro y Medoro de los pares.—173.
Los santeros y santeras manifiestan sus interiores.—174.
Quejas del abuso de dar á las mujeres.—175.
Refiere las partes de un caballo y de un caballero.—175.
Comisión contra las viejas.—176.
Declama contra el amor.—177.
Significa su amor á una dama y procura introducir la doctrina del no dar á las mujeres.—178.
Retirado de la córte, responde á la carta de un médico.—178.
Censura contra los profanos disciplinantes.—180.
Advertencias de una dueña á un galán pobre.—180.
Dama calvatrueno de condes.—181.
Doctrina de marido paciente.—182.
Marido que busca cómodo y hace relación de sus propiedades.—182.
Procura enmendar el abuso de las alabanzas de los poetas.—183.
Jocosa defensa de Neron y del señor rey Don Pedro de Castilla.—183.
Descubre Manzanáres secretos de los que en él se bañan.—184.
Acúsanse de sus culpas los cuellos cuando se introdujeron las valonas.—185.
Documentos de un marido antiguo á otro moderno.—186.
Licion de una tia á una muchacha y ella muestra como la aprende.—186.
El juego de cañas primero por la venida del príncipe de Gáles.—187.
Despidese de penitente y disciplinante.—188.
Con nombre supuesto se queja de una madre y de una hija.—188.
Instrucción y documentos para el noviciado de la córte.—189.
Responde á la socialía de unas pelonas.—190.
Verifica correspondientemente la sentencia vulgar que el medio mundo se rie del otro medio.—191.
En la simulada figura de unas prendas ridículas, burla de la vana estimación que hacen los amantes de semejantes favores.—191.
Quejas de una cortesana viéndose ociosa.—192.
Envía una yegua á descansar al prado.—193.
Sacúdense de un hijo pegadizo.—194.
Testamento de Don Quijote.—195.
Cartel que pone una moza contra resistencias del dar.—196.
Conversación de las mulas de unos médicos con la aca de un barbero.—196.
Responde con equivocación á las partidas de un inventario de peticiones.—197.
Alabanzas irónicas á Valladolid, mudándose la córte de ella.—198.
Consulta el rey Tarquino á una dueña cerca de sus amores y ella le aconseja.—199.
Véngase de la soberbia de una hermosura con el estrago del tiempo.—200.
Burla de los eruditos de embeleo que enamoran á feas cultas.—201.
Refiere la presa de tres saltadores del sonsaque.—201.

